

# Apuntes

de educación

La Opinión  
DE MÁLAGA

SUPLEMENTO DE EDUCACIÓN

## Xosé Ballesteros

**Director de la editorial Kalandraka.** Escritor, editor y especialista en literatura infantil. Ballesteros (Vigo, 1956) compara la lectura con una medicina que cura y cuyo envoltorio debe ser lo más atractivo posible sin olvidar el interior.

# «Seguiremos publicando libros en papel mientras haya público que lo demande»

La presencia de la editorial en ferias internacionales demuestra que la ilustración es un lenguaje universal

Rocío P. Llamas  
MÁLAGA



La editorial Kalandraka nace en 1998 por la necesidad de ofrecer a los primeros lectores unos libros con gran belleza estética y literaria. En la actualidad, ¿cuál es el posicionamiento de la editorial a nivel nacional a través de los álbumes ilustrados?

Cumplidos ya los trece años, Kalandraka continúa en la misma línea editorial que nos ha permitido hacer crecer nuestro proyecto: publicar libros de calidad, de cuidada edición y producción, que aporten textos e imágenes necesarias en estos tiempos de incertidumbre.

La obtención de premios nacionales e internacionales es un reflejo del reconocimiento a la labor de la editorial. Sin duda son un buen estímulo para el trabajo diario, ¿no?

Los premios siempre son un estímulo, son la confirmación de que nuestro trabajo es apreciado en distintos lugares del mundo por personas que están en nuestra misma sintonía. Y nos recuerdan que publicar libros es una labor colectiva en la que participan muchas personas. Están los autores, los editores, pero el trabajo que se realiza en una imprenta o en la encuadernadora es fundamental para optar a premios como el de los «libros mejor editados», por ejemplo.

Kalandraka ha publicado títulos de muchos autores andaluces, unos más reconocidos como Antonio Rodríguez Almodóvar, y otros que lo hacían por primera vez como Enrique Quevedo, y que encontraron en la editorial una forma de abrirse camino en este sector. ¿Kalandraka se perfila como una lanzadera para los nuevos ilustradores y autores? ¿Cómo es este proceso?

En Kalandraka recibimos diariamente nuevos textos, proyectos, y propuestas de jóvenes autores e ilustradores. Llegan de todas partes del mundo. Todas son atendidas y valoradas. A todas las personas que contactan con nosotros se les contesta, aunque eso suponga un gran esfuerzo. Y entre tal avalancha de nuevos



El escrito Xosé Ballesteros en la feria de Pekín. L.O.

proyectos aparecen, de vez en cuando, propuestas que deseamos convertir en hermosos libros. Conseguirlo es nuestro propósito, es nuestro trabajo. Recuerdo ahora la primera entrevista que le hicieron a Carmen Gil, a raíz de la publicación de su primer libro, *Un fantasma con asma*. Hoy tiene publicados muchos títulos en distintas editoriales. Está bien dar oportunidades a las personas cuando aún no son conocidas; su buen hacer conseguirá el resto.

¿Cree que el hábito lector de los menores ha cambiado en los últimos tiempos y por ello se hace necesario buscar nuevos atractivos en los libros?

Puede que el hábito lector esté cambiando en el sentido de que hay más posibilidades de «distracción», más aparatos, más artilugios electrónicos, más ruido. En definitiva, menos tiempo para leer. Pero la lectura es una forma de descubrir el mundo, de irse conociendo a uno mismo, de enfrentarse a la vida... de crecer. Es una medicina necesaria ¡que cura! Cuanto más atractivo sea su envoltorio, mejor. Pero no debemos olvidar que lo importante es

lo que se ingiere, una historia bien construida perdurará, se convertirá en clásica, se reeditará una y otra vez, se leerá una y otra vez.

Su editorial también ha reeditado algunos clásicos y los ha adaptado a su formato ilustrativo. Sin duda Kalandraka ha contribuido a que la ilustración haya alcanzado el nivel que le corresponde dentro de la literatura infantil, ¿ha sido dura esta tarea?

Los cuentos clásicos, han sido siempre una buena fuente de inspiración para los ilustradores. Desde Perrault hasta Rodríguez Almodóvar, pasando por los hermanos Grimm y Afanásiev, los cuentos populares se han convertido en cuentos ilustrados gracias a variados artistas. Kalandraka no ha hecho más que seguir una senda iniciada hace muchos años y ha invitado a los ilustradores a visitar algunos cuentos. Pero es cierto que los adelantos en el sector gráfico e informático nos han permitido que el arte final del libro, las imágenes, la presentación, el acabado, hayan alcanzado la altura del texto, lo hayan acompañado, lo hayan agrandado, lo revaloricen. Conseguir ese equilibrio es el

reto: estaremos ante un libro especial.

Dada su experiencia, ¿cómo ve el nivel de los autores e ilustradores nacionales comparados con otros a nivel internacional?

El álbum ilustrado llegó a España con cierto retraso debido a la cerrazón cultural que provocó la dictadura franquista. Los ilustradores más veteranos: Miguel Calatayud, Javier Serrano, Arcadio Lobato, Emilio Uberuaga, Luís de Horna, Carmen Solé Vendrell, Pacheco y los ya fallecidos Asún Balzola y Ulises Wensell, entre otros, se inspiraron a principios de los 70 en el movimiento «pop» y en los grandes artistas extranjeros que ya eran reconocidos: Sendak, Delessert, Ungerer. A partir de entonces comenzó la eclosión de la ilustración en nuestro país, que ha dado como resultado un panorama riquísimo en estilos, en tendencias artísticas y en figuras que son reconocidas a nivel internacional.

En ocasiones, el trabajo de una editorial no sólo se basa en la edición de nuevos títulos sino que llevan a cabo otras actividades para fomentar la lectura. Kalandraka es un buen ejemplo de ello. Podría explicarme alguno de los proyectos que llevan a cabo.

Somos conscientes de que el trabajo de las pequeñas editoriales independientes es difícil de visualizar, de llegar al público. De ahí que, además de editores, tengamos que desarrollar una constante labor de promoción, un trabajo de difusión cultural que se realiza de forma habitual en el ámbito escolar, en las librerías y en las bibliotecas. Campañas de animación a la lectura, exposiciones de ilustraciones originales, o cualquier acción encaminada a animar a leer, pero siempre manteniéndonos fieles a nuestro proyecto original: dignificar el proceso de animación a la lectura y tratar al público infantil con el mayor respeto, sin frivolidades ni ñoñerías.

La presencia de Kalandraka Andalucía en las más importantes ferias del libro, nacionales e internacionales habrá sido fundamental para lograr un posicionamiento fuera de nuestras fronteras. ¿Cómo se recibe en el exterior el trabajo editorial que se hace aquí?

Con simpatía y respeto. En todos los países que hemos visitado a lo largo de estos años de actividad editorial, desde México a Italia, pasando por Japón, Estados Unidos o Alemania, hemos comprobado que la ilustración es un lenguaje universal, un lenguaje que permite mantener una comunicación fluida aunque hablemos idiomas distintos. Las ferias internacionales son un punto de encuentro para el trabajo comercial, pero también un punto de partida para contactar con los especialistas en IJ de cualquier parte del mundo.

¿Qué opina sobre el libro electrónico? ¿Kalandraka se subirá a este tren?

Estamos alerta y expectantes ante este movimiento que «amenaza» con ser un terremoto, pero en Kalandraka vamos a seguir haciendo lo que sabemos hacer: publicar libros en papel, mientras haya público que lo demande.

¿Cuál es la mayor satisfacción dentro de su trabajo?

Saber que, ahora mismo, en este momento, hay libros publicados por Kalandraka que están siendo leídos en cualquier lugar del mundo.